

## SIETE LIBROS ALINEADOS EN NUESTRO VASAR

por Manuel Moreno

SENTIMIENTO, de José Repiso Moyano, Los cuadernos de Corona del Sur, Málaga, 1992.

Un melancólico pesimismo planea sobre este breve poemario del malagueño José Repiso Moyano, apoyado rítmicamente en versos generalmente heptasílabos y octosílabos que le confieren en muchos casos un tono sentencioso que diluye los sentimientos generadores de este libro: la nostalgia y la soledad. La poesía, el amor y un Sur más soñado que real se nos presentan como caminos de redención que nos conduzcan a la solidaridad y a la esperanza. Late, sin embargo, en casi todos los poemas una sensibilidad epidérmica originada, en ocasiones, por la elementalidad de unos conceptos que se apoyan en la facilidad compositiva que el autor manifiesta. Así el sentimiento se transforma muchas veces en sentimentalismo.

LE INSIDIE DELLE TERME E ALTRE POESIE, de José de Miguel, Levante editori, 1992.

Se recoge en este volumen una fugaz antología del poeta cordobés José de Miguel en edición bilingüe, traducida al italiano por Emilio Coco y Michele Coco. Son poemas seleccionados de sus libros: "A orillas de la vida", "Autumnalia", "Lagar de Dionysos" y "Sonetos de amante", asimismo se recogen veintiséis de los ochenta epigramas de que se compone su libro "Insidias en las Termas". Es este un recorrido por la geografía espiritual de José de Miguel, desde la densidad epigramática, plena de vivaz ingenio, lascivia, equívocos eróticos en una tradición culminada por Catulo y Marcial, donde nuestro autor se revela como inteligente cultivador de este difícil género, hasta el desgarrar de sus sonetos amorosos, en una singladura en la que la fugacidad del tiempo y su poso de amargura son el contrapunto al amor y a la vida.

FISTERRA, de Juana Castro, Ediciones Libertarias, Madrid, 1992.

"Fisterra", título cuyo significado sería el de "Fin de la Tierra" es la historia de un destierro interior, articulada en cuatro movimientos: I destierro, II memoria, III invocación y IV regreso, donde las partes primera y última sugieren idea física de movimiento y las dos centrales de evocación, de búsqueda interiorizada. La autora realiza un melancólico viaje a la infancia vivida, una entrañable y dulcísima peregrinación al paraíso perdido y conjurado por los recuerdos, y una pasión por el paisaje, por la naturaleza próxima a la unción, al bautismo con la sangre de la tierra, en un regreso manchado de recuerdos y de heridas. Todo ello dota